
nunca se equivoca". El diario de Goebbels podría ser el de David; termina con una obsesión gráfica que es también del siglo: el cine. "Trabajo durante la noche en el documental", escribe Goebbels. "Contiene atroces vistas de los horrores bolcheviques en Lvov.

¡Un espanto! El Führer me llama para decirme que es el mejor documental que hemos hecho. Estoy muy contento". David habría dicho otro tanto a un recado de Robespierre. <

[VUELTA NÚM. 141, 1988]

ÚLTIMA POSTAL PARA SEVERO

ENRICO MARIO SANTÍ

Un mango, una malanga o diez gladiolos
no han de ser suficiente guirnalda
en tu festejo.
El sacerdote tibetano que hacía de limpiabotas
entonará una guaracha,
y la Dolores Rondón, con sus tetas y nalgonas,
a chancletazo limpio, dedicará un guaguancó.

Tú que nombraste sin miedo
"la impermanencia y vacuidad de todo",
con igual gracia cubana
eres ya su encarnación.

*(Yo siento un bombo,
Mamita, me está llamando,
Si, si, siento un bombo...)*

"En la muerte del Maestro"
del sabor y la sonrisa,
la lección es la imagen del frío—
guerrillero del aire,
amigo mío.

[VUELTA NÚM. 201, 1993]